



Reporte Económico

Perspectivas Económicas

27 de julio de 2022

Reduce el FMI a 3.2% su proyección de crecimiento de la economía mundial para 2022 (3.6% estimado en abril); mejora su pronóstico para México, crecerá 2.4% (2.0% previamente)

Economía mundial: En su actualización de las “Perspectivas de la Economía Mundial: Un panorama sombrío y más incierto” de julio, el Fondo Monetario Internacional (FMI) revisó a la baja las proyecciones de desempeño de la economía global, estimando un incremento del Producto Interno Bruto (PIB) de 3.2% en 2022 y una moderación a 2.9% en 2023, es decir, 0.4 y 0.7 puntos porcentuales (pp), respectivamente, por debajo de lo proyectado en el informe de abril. Lo anterior, debido a una intensificación de la desaceleración mundial a medida que se materializan los riesgos a la baja, lo que incluye el aumento generalizado de la inflación, la desaceleración económica en China y Rusia, así como nuevos efectos transfronterizos negativos derivados de la guerra en Ucrania. Los mayores recortes en las proyecciones de crecimiento para 2022 se realizaron a la economía estadounidense y china.

En el caso de Estados Unidos, se anticipa una expansión del PIB de 2.3% en 2022; la pérdida de poder adquisitivo de los hogares y una política monetaria más restrictiva provocaron una revisión a la baja de 1.4 puntos porcentuales (pp). Para 2023, se espera un alza del PIB de 1.0%, que significa un recorte de 1.3 pp respecto a abril. En China, se proyecta una ampliación de 3.3% en 2022, dado que los nuevos confinamientos, descenso del consumo y el agravamiento de la crisis del sector inmobiliario han llevado a revisar a la baja el panorama en 1.1 puntos porcentuales, con importantes repercusiones a escala mundial, dado que los confinamientos han agravado los problemas en la cadena de suministro mundial y la disminución del gasto de los hogares está reduciendo la demanda de bienes y servicios de los socios comerciales de China; para 2023, se proyecta una subida de 4.6%, 0.5 pp inferior a lo estimado en el cuarto mes. Por su parte, para el conjunto de las economías avanzadas, se pronostica un ascenso de 2.5% en 2022 y 1.4% en 2023,

lo que significa una disminución de 0.8 y 1.0 pp respecto a lo estimado en el informe de abril, revisión que refleja los efectos secundarios de la guerra en Ucrania e importantes descensos en Francia, Alemania y España.

Las consecuencias de la guerra de Ucrania para las principales economías europeas han sido peores de lo esperado, debido tanto al aumento de los precios de la energía como a la pérdida de confianza de los consumidores y el menor dinamismo de las manufacturas a causa de los persistentes problemas en la cadena de suministro y el mayor costo de los insumos. Desde abril de 2022, las principales economías avanzadas han impuesto sanciones financieras adicionales a Rusia; por su parte, la Unión Europea ha acordado prohibir las importaciones de carbón a partir de agosto de 2022, y el transporte por vía marítima de petróleo ruso a partir de 2023. Sin embargo, la contracción de la economía rusa durante el segundo trimestre ha sido inferior a lo esperado, ya que las exportaciones no energéticas y de crudo han resistido mejor de lo previsto; además, la demanda interna también da muestras de resiliencia, gracias a la contención de los efectos de las sanciones sobre el sector financiero nacional y a que el debilitamiento del mercado de trabajo no ha sido tan significativo como se creía, por lo que se estima que Rusia tenga una contracción de 6.0% en 2022, cifra que presenta una mejora de 2.5 pp respecto a abril.

Por otra parte, el incremento de los precios de los alimentos y la energía, las restricciones de la oferta en muchos sectores y el reequilibrio de la demanda, nuevamente hacia los servicios, han hecho subir la inflación general en la mayoría de las economías. Por lo que la inflación mundial se elevó y se prevé que este año se sitúe en 6.6% en las economías avanzadas y 9.5% en las economías emergentes y en desarrollo, es decir, revisiones al alza de 0.9 y 0.8 pp, respectivamente. En suma, el informe prevé que, en general, la inflación vuelva a los niveles anteriores a la pandemia a finales de 2024.

Respecto a las condiciones financieras, en respuesta al alto nivel de inflación, los bancos centrales de las principales economías avanzadas están retirando de forma más categórica el apoyo monetario y están subiendo las tasas de interés de intervención a un ritmo superior. El consiguiente aumento de los costos de endeudamiento a más largo plazo, como las tasas de interés de los préstamos hipotecarios, unido al endurecimiento de las condiciones financieras mundiales, ha provocado la caída precipitada de los precios de las acciones. Al mismo tiempo, se ha puesto fin a los paquetes de ayuda pública para hacer frente a la COVID-19. Se advierte en el reporte que, dada la dificultad de determinar el grado exacto necesario de endurecimiento de las políticas para reducir la inflación sin provocar

una recesión, el próximo ajuste podría ser más desestabilizador de lo que se prevé en la actualidad.

Finalmente, los riesgos para las perspectivas de la actividad económica apuntan a la baja. La guerra en Ucrania podría paralizar las importaciones de gas ruso en Europa; la inflación podría ser más difícil de reducir de lo que se espera, ya sea porque la rigidez de los mercados de trabajo es mayor de lo previsto, o porque se desanclan las expectativas de inflación; el endurecimiento de las condiciones financieras mundiales podría causar sobreendeudamiento en economías emergentes y en desarrollo; los nuevos brotes de

COVID-19 y confinamientos, así como un empeoramiento de la crisis en el sector inmobiliario, podrían inhibir aún más la expansión de China, y la fragmentación geopolítica podría obstaculizar el comercio y la cooperación mundiales. Finalmente, el organismo internacional advierte que el riesgo de recesión es especialmente destacado para 2023, cuando se prevé que la elevación en varias economías toque fondo, que el ahorro de los hogares acumulado durante la pandemia se haya reducido y que incluso shocks leves puedan provocar el estancamiento de las economías.

Asimismo, resulta relevante el efecto de una desaceleración mayor de lo que se había previsto en el crecimiento del comercio mundial en 2022 (4.1%) y 2023 (3.2%) debido a la reducción en la demanda mundial y los problemas en las cadenas de suministro.

Economía mexicana: En el caso de México, el FMI modificó las proyecciones de desempeño de la economía, configurando un escenario mixto. Para 2022 estima un incremento del PIB de 2.4% (frente a 2.0% previsto en abril), lo que se da en el marco de una revisión al alza en América Latina y el Caribe, de 0.5 puntos porcentuales en 2022, gracias a una recuperación más vigorosa en las principales economías de la región (Brasil, México, Colombia, Chile).

Proyecciones de Crecimiento del PIB Real, 2021-2023
(variación porcentual anual)

Región/País	2021	2022f	2023f
Mundo	6.1	3.2	2.9
Economías avanzadas	5.2	2.5	1.4
Estados Unidos	5.7	2.3	1.0
Zona Euro	5.4	2.6	1.2
Alemania	2.9	1.2	0.8
Francia	6.8	2.3	1.0
Italia	6.6	3.0	0.7
España	5.1	4.0	2.0
Japón	1.7	1.7	1.7
Economías emergentes y en desarrollo	6.8	3.6	3.9
China	8.1	3.3	4.6
India	8.7	7.4	6.1
ASEAN-5	3.4	5.3	5.1
Rusia	4.7	-6.0	-3.5
América Latina y el Caribe	6.9	3.0	2.0
Brasil	4.6	1.7	1.1
México	4.8	2.4	1.2

* f = pronóstico.

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del Fondo Monetario Internacional, "Perspectivas Económicas Mundiales", julio 2022.

Para el año 2023, sin embargo, se prevé que el crecimiento se desacelerará a 1.2%, 1.3 puntos porcentuales menos de lo estimado en el reporte de abril, en línea con el deterioro de la actividad económica de los Estados Unidos para ese año. Según los pronósticos del FMI, la ampliación interanual del PIB real de Estados Unidos en el cuarto trimestre de 2023 será de 0.6%, lo que hará cada vez más difícil evitar una recesión.



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)